

## La Fundación Theodora y Natividad Rodríguez, premios Rodolfo Benito

Coincidiendo con el quinto aniversario de los atentados del 11-M en Madrid, el próximo día 10 de marzo, tendrá lugar la V Edición de Premios de la Fundación Rodolfo Benito Samaniego a los valores de Convivencia y a la Innovación Tecnológica.

Coincidiendo con el quinto aniversario de los atentados del 11-M en Madrid, el próximo día 10 de marzo, tendrá lugar la V Edición de Premios de la Fundación Rodolfo Benito Samaniego a los valores de Convivencia y a la Innovación Tecnológica.

Estos premios anuales, inspirados en memoria de Rodolfo Benito y que tienen por objeto rendir homenaje a todas las víctimas de aquel terrible atentado terrorista y de todos los atentados terroristas en general, se definen, en su origen, en dos ámbitos concretos: por una parte, la innovación y el desarrollo en el campo científico tecnológico, en el que Rodolfo desarrolló su carrera profesional y por otra parte, la promoción de los valores de convivencia y tolerancia, así como la paz, la solidaridad, la libertad y la democracia, valores todos ellos que él atesoraba.

En esta quinta edición el Premio Individual a los Valores de Convivencia ha recaído en Natividad Rodríguez (Presidenta de la Fundación Fernando Buesa Blanco) por su constante y activa dedicación en la tarea de la defensa de la cultura de la paz, de la democracia y del progreso social.

Por otra parte el Premio Colectivo a los Valores de Convivencia será para la Fundación Theodora. Esta fundación es un claro ejemplo de solidaridad, volcada en el trabajo diario de aliviar el sufrimiento de los niños hospitalizados y llevar a los más pequeños ingresados, una sonrisa, un juego, música y color que les haga olvidar su enfermedad.

También será premiada Patricia Roa, dentro del Premio a la Innovación Tecnológica, por su proyecto titulado 'Simulación mecánica del crecimiento de tumores cancerígenos', dirigido por el profesor Ignacio Romero. También recibirán una mención honorífica Félix Araque y Miguel José Colomo.

# Las fundaciones Fernando Buesa y Theodora recibieron los galardones de la Fundación Rodolfo Benito



Comparte: 

Escrito por Desirée Santos / Foto: Iván Espínola



El día que Rodolfo Benito Samaniego murió, nació la fundación que lleva su nombre y se sustenta en sus valores. Ayer, la familia y los amigos del alcalaíno asesinado el 11-M hicieron entrega de sus galardones en la quinta edición de sus premios. Las fundaciones Fernando Buesa y Theodora, y la ingeniera Patricia Roa, recibieron el emotivo reconocimiento.

La directora de la fundación Theodora, Tamara Kreisler recibió emocionada el Premio Colectivo a los Valores de Convivencia de manos de la madre de Rodolfo Benito, María Concepción Samaniego. La acompañaban dos de los doctores sonrisa que recorren los hospitales españoles para entretener a los niños hospitalizados. Este premio fue un guiño a la faceta más cómica de Rodolfo, según explicó Ana Isabel Hidalgo, presidenta de la fundación y novia de Rodolfo Benito. Minutos antes, en la sección individual, recibió el mismo galardón la viuda de Fernando Buesa, Natividad Rodríguez.

La Fundación Fernando Buesa Blanco fue galardonada por su constante y activa dedicación en la tarea de la defensa de la cultura de la paz, de la democracia y del progreso social. El acto, que tuvo lugar en el Paraninfo de la Cisneriana, arrancó con un minuto de silencio y con un concierto de violonchelo. Como Rodolfo Benito era ingeniero industrial los premios también distinguieron a Patricia Roa, en la categoría de Innovación Tecnológica por su proyecto de simulación mecánica sobre el crecimiento de tumores cancerígenos. Este premio está dotado con 3.000 euros.



# "Intentamos que cada 11 de marzo se un día más"



Comparte:

Escrito por Desirée Santos / Foto: Iván Espínola



Él, perdió a su hermano pequeño. Ella, a su novio. Su vida no es la misma desde aquel 11 de marzo pero, cinco años más tarde, continúan viviendo con el recuerdo y los valores de Rodolfo, fruto de los cuales nació una fundación que lleva su nombre. “La sociedad sigue volcándose con nosotros pero la familia y los amigos son el gran apoyo. Aprendes a vivir con ello pero las cosas ya nunca vuelven a ser iguales. Nos ha dejado un vacío imposible de reemplazar”, aseguran.



**–La Fundación Rodolfo Benito acaba de entregar sus premios anuales en memoria de Rodolfo, inspirados en sus valores.**

–(Alejandro Benito) Como otros años, hemos querido que sean un homenaje para Rodolfo y para el resto de las víctimas del atentado del 11-M y del terrorismo en general. A todos los que han sido víctima del “terror de la sin razón” y de una situación todavía difícil de entender para la gente de bien. Conseguir una sociedad más justa y libre para todos es el legado que Rodolfo nos dejó.

–(Ana Isabel Hidalgo) Para nosotros Rodolfo tenía unos valores tanto personales como profesionales, muy interesantes. Era un ser muy inteligente, con una gran capacidad intelectual y de trabajo, que sabía convivir y era tolerante. Lo único que intentamos es premiar a las iniciativas que se implican con la sociedad y hacen de este mundo un lugar más justo y mejor. Es la forma de intentar sacar el lado positivo de todo esto.

**–¿Cómo era Rodolfo?**

–(A.B) Sobre todo, era un ser social. No hacía nada desde el carácter individualista si no con la idea de ser un grano más de la montaña, un eslabón más de la cadena para la consecución de un bien común. Y eso es reflejo de una de sus principales virtudes: la constancia. Era un ser muy trabajador.

–(A.H.) Para su familia, para sus amigos, para todos los que le conocíamos era una persona que merecía la pena y, para que no se le olvidara y no se convirtiera en un nombre más en la lista de víctimas, decidimos hacer esta fundación. Para nosotros, lo era todo y lo tenía todo: un carácter extraordinario, simpático, generoso y con un gran sentido del humor.

**–¿Qué es lo que más echan de menos de él?**

–(A.B) Todas y cada una de las cosas, tantas cosas. Sobre todo, su carácter bromista e, incluso, en ocasiones, infantil. Tenía un corazón enorme. Echamos de menos no poder ver y sentir sus valores, su esfuerzo por todo.

–(A.H.) Es imposible ponerlo en una sólo palabra. Nos ha dejado un hueco que es imposible reemplazar.

**–¿Cómo les ha cambiado el perder a un ser querido en estas circunstancias?**

–(A.B)Te cambia la vida, te cambian las costumbres y, sobre todo, el por qué haces las cosas. Está claro que un hecho de este calibre te cambia la escala de valores y te enseña a vivir de otro modo.

–(A.H.) Que duda cabe que nuestras vidas han sufrido un vuelco. Vives con cierta ignorancia hasta que recibes un mazazo así y comienzas a tomártelo todo de otra manera. Ya no riñes por las mismas cosas, ya no te fijas en lo mismo. Poco a poco todo se va normalizando pero que duda cabe que fue un punto de inflexión, sobre todo, al ser una muerte de una manera tan brutal que te llena de impotencia. Yo quiero pensar que he mejorado. Intento ser mejor persona, que al fin y al cabo ese fue el mensaje que nos dejó él.

**–¿Sienten el apoyo de la sociedad y de las instituciones o poco a poco caen en el olvido?**

–(A.B) La sociedad ayuda y se acuerda más de nosotros en estas fechas. Los atentados del 11 de marzo provocaron un vuelco en la sociedad. En cuanto a las instituciones, hablo a título personal en nuestro caso, siempre nos han apoyado de manera encomiable.

–(A.H.) La gente se vuelca mucho preguntando y se sigue interesando por cómo estamos, más si cabe estos días. Los atentados marcaron a la sociedad, fueron muchas víctimas y nunca había habido una masacre así que golpeará a Alcalá. En cuanto a las instituciones, hemos notado su apoyo y, poco a poco, vamos haciendo colaboraciones con diferentes instituciones como la UAH, que nos está apoyando muchísimo, los organismos locales o el Ministerio del Interior.

**–Sin embargo, el mayor apoyo lo tienen en casa. ¿Cómo se han ayudado entre ustedes?**

–(A.B)Por supuesto. Que duda cabe que la sociedad te ayuda, pero es la familia la que está en el día a día y la que te apoya cuando un día estás en casa y no tienes ni ganas ni fuerzas para hacer nada.

–(A.H.) Nos hemos apoyado mucho. He tenido mucha suerte de tener a mi familia, a la de Rodolfo, a nuestros amigos. Son un apoyo importantísimo y permanente. Una pérdida semejante, de tal calibre, afecta mucho y le recordamos cada día. Ten en cuenta que en cada acto que nosotros hacemos con la fundación, además de homenajearle, también le recordamos y hay que reconocer que se pasan nervios, malos ratos y después de cada acto todos nos quedamos tocados. Nos necesitamos mutuamente.

**–Supongo que los atentados de ETA abren la herida.**

–(A.B) Ver a las víctimas de la banda te hace ponerte de nuevo en su situación, en su pellejo, al menos, de lo que están pasando o lo que les viene encima. No es un momento agradable.

–(A.H.) Por supuesto. Por ello, la fundación también tiene un recuerdo para todas esas víctimas. A mi me molesta especialmente que se mezclen en toda esta historia los valores políticos. Las víctimas son víctimas, sean de donde sean.

**–¿Cómo creen que debería conmemorarse este aniversario?**

–(A.B) Es una pregunta complicada. Ahora comenzarán los programas temáticos. Cada uno canaliza su dolor de diferentes maneras: unos intentan olvidar y no quieren ver nada y otros se amparan en el recuerdo del ser perdido. Nosotros nos resguardamos en qué nos falta Rodolfo. Sin embargo, entiendo que haya gente que quiera ver estos programas porque necesite saber más y encontrar respuestas.

–(A.H.) La fundación nació para que no se olvidará a las víctimas, para que los medios hablen de ellas y no se las olvide. Sin embargo, el enfoque es demasiado crudo en ocasiones para el que ha tenido la desgracia de perder a un ser querido en estas circunstancias. Es complicado ver las imágenes y procuramos cambiar de canal porque es inevitable que al verlas te inunden los recuerdos. Las cosas se deben saber pero hay que tener cuidado para no herir ni abrir las heridas.

**–¿Acudirán a los actos?**

–(A.B)Como fundación intentaremos acudir a alguno. Yo, personalmente, intentaré que, a pesar de todo, sea un día más.

–(A.H.) Los actos tienen que existir para recordar a las víctimas. Es un día complicado pero voy a intentar hacer un esfuerzo de normalidad.

